



RO

ZIMBELER

DE CASTILLAZUELO

REVISTA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTIAZUELO"
Nº 2 Enero 2001 - Precio 300 pts. - 1,80 Euros

SUMARIO

2 Editorial

3 Saluda

RECUENTO

4 Recuento de actos lúdico-festivos y de tradiciones que no debemos dejar perder.

8 Subida al Tourmalet. Juan José Badel Castillón.

9 Primera cita para una cena en una noche de verano. M^a Angeles Alfonsia Blecua.

CULTURA

10 Esos abuelos. Conchita Buil Salamero.

12 La guitarra. Luciano Puyuelo Puente.

14 Salvador Espriu: un poeta por descubrir. M^a Carmen Garrido y M^a Carmen Iglesias.

16 Ocurrió en Castillazuelo en la temporada 1945-46. Luis Arcarazo Albiñana.

18 Faustino, retratista.

20 Un ratón en el Pueyo. José Noguero Olivar.

22 Historia oral: Ellos. Francisco Badel Perallón.

24 Excavaciones en "El Lugar Alto". El Castillo de Castillazuelo (Huesca). M^a Nieves Juste Arruga.

26 Motivos para vivir. Mell.

27 Volta es nombre de pila. José Noguero Olivar.

28 Un viaje apócrifo: Luis de Góngora en el Somontano de Huesca. Antonio Sánchez Castillón.

30 "Conrau", curandero y rapsoda.

TRAS OS MONTES

32 Entrevista a José Antonio Noguero Barón.

PERSONAL

34 Peñazos.

35 Pasatiempos.

ZAGUERA

36 Carretera, manta, mantel y... más.



Zimbeler solidario.
1% para Manos Unidas,
Campaña contra el hambre.



RO ZIMBELER DE CASTILLAZUELO

DEP. LEGAL: HU-176/2000

COORDINACIÓN GENERAL
José Noguero Olivar

CONSEJO DE REDACCIÓN

Recuento

Rosa M^a Berges Barón
Ester Olivar Almazor
M^a Eugenia Broto Barón

Comarcal

Esperanza Extraña Zamora
José Antonio Zalacaín Barón
María Carrasco Guerrero

Cultura

Luis Mariano Barón Castellar
Andrés Olivar Almazor

Tras os montes

Antonio Extraña Zamora

Personal

Alfonso Villalba Picó

Zaguera

Fernando Lascorz Noguero
Ester Frauca Cacho

Maquetación

Ana Soler Linés
Miguel Juan Gállego González

ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Ayuntamiento de Castillazuelo
Ra Plaza s/n.
22313 - Castillazuelo (Huesca)
tel. y fax: 974 302218

E-mail: zimbeler@eresmas.com

COLABORA



Área de Cultura de la Diputación
Provincial de Huesca



Ayuntamiento de Castillazuelo

ENTRE DOS AGUAS

Como este número del Zimbeler verá la luz en una fecha inconcreta entre diciembre de 2000 y enero de 2001, aprovecharemos esa inconcreción para navegar entre dos aguas, las del final del siglo XX y las del comienzo del XXI, entre la tradición y la renovación.

Por ello nuestra portada resume esa dualidad: lo viejo (ro Puente) y lo nuevo (el Centro de Interpretación), los mayores y los críos. Todos ellos formando parte a la vez de algo que, a pesar de que siempre cambia, siempre se mantiene igual (o al revés): el río Vero y el pueblo que lo rodea o el río de la vida y las personas que lo navegan.



El Puente y el Centro desde el parque

Como bien reflejan las fotos de portada, nuestro pueblo padece un grave desequilibrio: la pirámide de población está invertida. Pero eso es lo que hay. Con estos activos (y otros más que no salen en la foto) contamos para afrontar el nuevo siglo, en el que probablemente el Puente y las personas que sobre él están pensarán que las aguas que bajan se parecen bastante a las que ya hace años y siglos ven bajar. En

cambio, visto desde el Centro de Interpretación y de las personalitas que lo adornan, seguro que se pensará que las aguas que bajan son absolutamente nuevas y sin parecido con ninguna anterior. Divergencia de opiniones que, hace más de 2000 años, ya trafa de cabeza a un griego llamado Heráclito.

¿Qué opinión tiene más parte de verdad? Quizá ambas, porque como nos recuerda el gran poeta catalán Salvador Espriu, *¿el espejo de la verdad se rompió en fragmentos pequeños?*

Con este número queremos desear a cada uno de Vds. feliz año 2001, y a Castillazuelo próspero siglo XXI. •



VAIS POR BUEN CAMINO, ¡ADELANTE!

Jaime, nuestro Párroco

Hace unos domingos se me acercó nuestro buen y común amigo Pepe que a la vez es coordinador general de esta revista informativa "RO ZIMBELER". Lo hizo en ese momento y lugar en el que hacemos corrillos los días festivos después de la salida de la Misa. Hago hincapié en este detalle, porque es un momento muy importante en la vida de una comunidad; como familia social y religiosa. Todos coincidimos en afirmar que en nuestros días, en nuestros pueblos, hay muy poca comunicación y es la causa de muchos malentendidos. Aquí tenemos un lugar y un momento en el que un grupo lo hacemos semanalmente, y en el que todas y todos tenemos algo que decir y escuchar.

Ojalá suenen pronto las campanas y nos puedan recordar la hora, las 11'45. Me sacó con un ceño de uno de los corrillos en que estaba y me propuso participar en este segundo número de la revista. Mi primer impulso fue ponerle pegas, mejor excusas, porque tengo muy poca facilidad, (como podéis comprobar), para escribir, pero no me atreví. ¿Sabéis por qué? Porque están en su derecho de pedirnos colaboración ese grupo de amigos que han tomado la feliz iniciativa de redactar y publicar esta familiar revista, que tanto tiempo, tanto sacrificio y tantos sinsabores conlleva. Por lo tanto nosotros tenemos que poner nuestro tiempo y nuestro granito de mostaza.

A ti Pepe y a todo tu equipo que hacéis posible lo que tenemos en nuestras manos y mostrarlo con sano orgullo a los que nos visitan, nuestra felicitación, MUCHA ILUSIÓN, que la vais a necesitar.

En nuestros encuentros, hablamos con mucha frecuencia de las raíces de nuestros pueblos, de nuestras familias y de las de cada uno de nosotros, y hay un gran empeño, y hay que ir a más por recordar y recobrar costumbres y tradiciones. A mi entender, la identidad auténtica de nuestros pueblos no la conseguiremos si a esos actos populares, culturales, profanos y festivos, no añadimos o tenemos

en cuenta las tradiciones y costumbres religiosas, que siempre han estado íntimamente unidas y han sido el santo y seña de cada comunidad.

Por eso debemos esforzarnos (y es nuestra responsabilidad) en recobrar lo que hemos y estamos perdiendo, para poder dejar a nuestros sucesores, y a vuestros hijos y nietos lo que nosotros hemos tenido la oportunidad de conocer, y en caso de cada uno, vivir o rechazar.

A lo largo de la historia de todos los pueblos, y en la vida cotidiana de nuestras gentes, ha estado y está muy presente el sentimiento religioso. Fruto de ello, no encontraréis una ciudad, un pueblo, una aldea, un caserío, que no tenga su templo, su ermita, su patrón; nosotros nos sentimos orgullosos con nuestra iglesia a San Salvador y nuestra ermita de San Fabián. Desde aquí agradecemos su restauración, a todas las personas que han hecho posible esta feliz realidad, para que los que puedan venir detrás de nosotros, puedan participar de este patrimonio que a lo largo de muchos años, se ha ido transmitiendo de generación en generación, y es lo que precisamente estamos conmemorando con el GRAN JUBILEO: los 2000 años del nacimiento de Jesucristo.

Todos deseamos que nuestros pueblos estén vivos, que haya savia nueva. No siempre es posible esto, y no está en nuestras manos, pero sí que podemos y tenemos que esforzarnos para que los que aquí vivimos y avanzamos en años, no avancemos en desilusión, en desaliento e incomunicación, que son el cáncer que adelanta la muerte aún en vida de nuestros pueblos.

Ojalá "RO ZIMBELER" sea el bisturí que haga sangrar todos nuestros tumores, dándonos la oportunidad de comunicarnos más, de conocernos mejor, de aceptarnos como somos cada uno, con nuestras sombras y nuestras luces, para que haya entre nosotros una auténtica convivencia.

Desde aquí, para todas y todos, el deseo de un estreno feliz del NUEVO MILENIO. •



RECUENTO DE ACTOS LÚDICO-FESTIVOS Y DE TRADICIONES QUE NO DEBEMOS DEJAR PERDER

A las puertas del nuevo milenio, la tercera edición de *Ro Zimbeler* de Castillazuelo hace su aparición coincidiendo con las actividades culturales que en torno a la Navidad celebra esta Asociación Cultural desde hace ya unos años. Es un privilegio para todos nosotros dejamos oír a través de su "zimbeleo" que, poco a poco, alcanza con su eco a toda la comarca e incluso se puede sentir más allá como en su sección "Tras os montes" podemos constatar. Esta revista es el órgano de expresión de ésta nuestra Asociación y de nuestro pueblo y en la mano de todos está que esta publicación goce de la continuidad que tanto se merece.

Como podréis recordar, en el anterior recuento cultural y lúdico-festivo nos quedamos a las puertas de San Salvador.

La Fiesta Mayor comenzó el jueves día 3 con volteo de campanas, carrozas, actuación de la Banda Municipal de Monzón "La Lira" y con el tradicional pregón de fiestas. El pregón de este año fue confeccionado y leído por Conchita Buil, un pregón muy acertado tanto por sus contenidos como por el lenguaje "tan de aquí" con el que poco a poco nos fue cautivando tanto a lugareños como a forasteros. Al finalizar su lectura, la autora confesó haber estado muy nerviosa mientras lo leía pero no se notó en absoluto ya que con semejante soltura parecía que toda la vida se hubiera dedicado a ello; lo hizo mejor que si fuera una presentadora del Telediario.

Tras el pregón y el ponche se inauguró la exposición de pintura de Juan José Pena. Hay que ver qué



Ronda baturra

callado se lo tenía este zagal; como siga pintando así de bien, pronto veremos por el pueblo a la baronesa Thyssen interesada en comprar la colección.

Y por la noche... por la noche entre la actuación de Joaquín Cortés y el "mal orache" que corría por ra Plaza, ni aun se veía movimiento de gente; sino porque había una orquesta tocando, no parecía que estábamos en fiestas. *¡Vaya mala uva! ¡Qué poco conocimiento!* hacer coincidir con las fiestas semejante acontecimiento.

Desde aquí querría hacer un llamamiento al Consejo Regulador de la Denominación de Origen para que el próximo año promocióne el tinto con

más tiento y en vez de "aguarnos la fiesta" organicen el macro-festival del Somontano en otras fechas (como bien podría ser el mes de junio por ejemplo), fechas en las que por nuestra comarca del Somontano no suele ser tan amplia la oferta musical y cultural como en los meses de julio o agosto, que raro es el pueblo de la comarca que no honra a su patrón por estas fechas.

¡Bien, sigamos con las fiestas! Como en años anteriores hubo concursos, parque infantil, campeonatos de tenis, natación, petanca... orquestas, y este año "hasta nos hicieron ver las estrellas" (no a golpes ¡mal pensados! sino con un potente telescopio instalado para la ocasión en el cementerio). Hubo jotas, un grupo de



flore Búlgaro y hasta Disco-móvil (aquello sí que fue bueno; bailaba más gente en ra Plaza a las 8 de la mañana y de día que la noche anterior a las doce) —¡a esta juventud no hay quien la entienda! ¡esto ya no lo hace el agua!— decían algunos abuelos recién levantados de su cama al no poder soportar durante más tiempo el matraqueo de aquella música, y se acercaban por allí para ver con sus propios ojos la procedencia de semejante ruidera. Algo de razón tenían con lo del agua, menuda cola de coches se puso en el control de alcoholemia frente a las bodegas.

Los que mejor lo hicieron fueron los de la Casa de Juventud de Barbastro que alquilaron un autobús y así no tuvieron problemas para aparcar ni de tener que entretenerse a soplar.

¿Pensáis que me estoy olvidando de algo? No, del *Teatro de Fruslería* hablaremos luego y más despacio.

¡En fin!, oficialmente las fiestas terminaron el domingo día 6 pero como en este pueblo se hace todo a lo grande y resultaron ser pocos días para el montón de actos programados la fiesta se prolongó:

- El lunes día 7 petardos, traca y codetes apuntaron al abrevadero y a los jardinetes (si no lo creéis preguntales a los de la *Peña Os Chotos*).
- El sábado día 12 pudimos deleitarnos con la proyección de un hermoso audiovisual de espacios de la naturaleza.
- El lunes día 14 tuvimos cine al aire libre con la proyección de la película "Algo pasa con Mary". Muchos decían no haber disfrutado tanto de una película de cine desde los tiempos de Martín de Pozán en el Sindicato.

Para terminar agosto y como despedida a los forasteros se organizó una cena en ra placeta L'abrevadero. ¡De cincuenta años para abajo, a escote no hay nada caro!, fue el reclamo que juntó a más de un centenar de padres, hijos, lugareños y forasteros.

El día 15 de octubre, como ya casi es tradición, con paraguas e impermeable en mano, nos fuimos de excursión. Visitamos el puente de La Sierra de Olvena, en Graus subimos al monasterio de la Virgen de La Peña donde repusimos fuerzas almorzando después de subir semejante cuesta. En Campo visitamos el pueblo y el Museo de juegos tradicionales, ¡antes sí que desarrollaban la imaginación los críos para pasar un buen rato!, ahora entre la televisión y tantos juguetes mecanizados los críos crecen menos espabilados. Comimos en Campo a pie de la carretera, hubo ensalada ilustrada y conejo con caracoles para todos menos para algún que otro delicado que lo cambió por macarrones y pescado. Tras una breve sobremesa nos volvimos a poner en ruta; llegamos a Benasque y vimos el Centro de Interpretación (entre nosotros les diré una cosa, por mucho Benasque que sea, ni comparación

con el de Castillazuelo). Aquí finalizó la jornada ya que la persistente lluvia obligó a adelantar la hora de regreso a casa.

Como unas líneas antes les adelantaba, ahora toca hablar de "*Fruslería Teatro*". La víspera de San Salvador y después de haberse tomado un año sabático, por fin estrenaron la nueva obra, desmintiendo los rumores que por la Comarca corrían referidos a que el Grupo de Teatro de Castillazuelo se había disuelto y abandonado definitivamente el mundo del espectáculo. Tras un paréntesis de un año, nuestro grupo ha vuelto a los escenarios con un clásico de Molière titulado "El médico a palos".

¡Dios mío como estaba la plaza! Menos mal que los más pequeños les hicieron de teloneros representando la obra "*La Princesa y el panadero*", ese espacio de tiempo sirvió para templar los nervios de los componentes de Fruslería además de dar a conocer la magnífica cantera de jóvenes actores con la que cuenta Castillazuelo que ya vienen empujando con fuerza y poniendo sobre todo mucha ilusión. ¡Bueno! para ser el



Preparativos "De cincuenta años para abajo, a escote no hay nada caro"



estreno no estuvo del todo mal, a pesar de que los focos se fundieran a mitad de la representación (no debieron soportar el brillo de las estrellas que había sobre el escenario) y de algún que otro "problemilla" con el sonido que en posteriores ocasiones hemos ido corrigiendo. A pesar de todo fue un rotundo éxito pero claro está... ¡jugábamos en casa! y tener el público a favor hace mucho.

Casi sin apenas reponernos de las fiestas, el día 10 de agosto actuamos en Alquézar, el 19 en Radiquero, el 22 en Buera, algunos de los integrantes del grupo participaron como extras en la representación del IX Centenario de la Toma de Barbastro. El día 12 de Octubre el grupo actuó en la Residencia de la 3ª Edad de Benabarre y fue en esa representación donde una de sus primeras componentes (Sandra) se reencontró con el mágico mundo de

la farándula. ¡Bienvenida de nuevo! También actuamos en Siétamo el día 21 de octubre, el 11 de noviembre en Peraltila y el 12 en la Residencia Municipal de la 3ª Edad de Barbastro.

¡Gracias a todas aquellas personas que nos han apoyado y nos han seguido fielmente como público por todos esos pueblos!

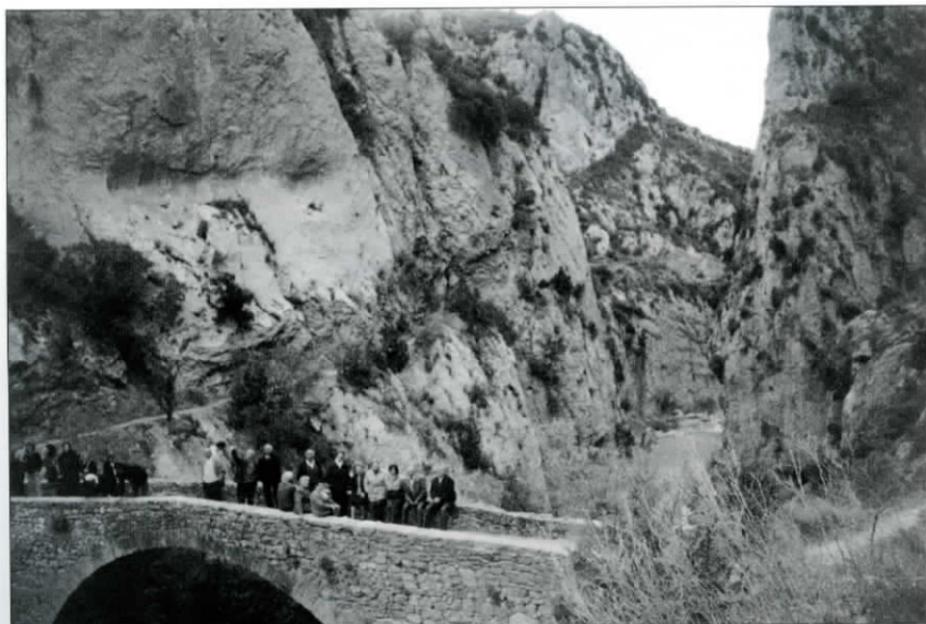
Dejaremos ya el tema lúdico para ir "recontando" otros acontecimientos ocurridos en nuestro pueblo.

Las obras del Eje del Vero continúan y este verano todos, en mayor o menor medida hemos sufrido sus consecuencias:

-Los forasteros. que asustados paraban su coche preguntando ¿faltan muchos kilómetros para Alquezar?

¿pero toda la carretera está así? ¡No sé por qué se tenían que enfadar! total, ellos pasaban un par de veces, a lo sumo tres y con todo el tiempo del que se dispone en vacaciones... Peor era los que tenían que pasar todos los días cuatro veces o más, con el tiempo justo para llegar a trabajar, añadido a la incertidumbre de cuánto rato te iban a tener parado allí entre palas y camiones, sorteando hábilmente los ya conocidos socavones y sin perder la vista al suelo por las nuevas zanjas sin señalizar que pudieran haber abierto nuevas.

-Los que viven en ro Lugar iban a salir por ro Camino de Abajo y una máquina allí cruzada los hacía recular, escarmentados al siguiente día, iban por calle ra Zequia y al llegar a Casa ro Cubano media vuelta porque a la pala ese día era en ra Zequia



Puente del Diablo en Olvena



donde le tocaba estar. Además, más de uno ha tenido que hacer de urbano en ra Plaza cuando este verano desviaban el tráfico por medio de ro Lugar. No fueron pocos los forasteros despistados que al no estar el camino señalizado pretendían retomar la carretera en ro Bario, ¡menos mal que Cándido lo hacía recular!, si no menudo atasco en la granja Miguel Arnal.

-Los vecinos de ra Carretera, para que os podáis hacer una idea voy a relatar la jornada de estos vecinos en lo que podríamos llamar un día "normal" de agosto:

- Antes de las 7 de la mañana comenzaban el día con el "dulce" despertar de palas, camiones y con los acelerones, derrapes e inquietantes gritos de los obreros.

- A las 9 regaban la calle con una cuba de agua, y al salir a coger el pan ¡todas las mujeres a patinar! con el calcero lleno de bardo volvían a casa a limpiar el polvo y a fregar el suelo que acababan de emporcar. Abrías el grifo y que no salía agua, ¡a llamar a Juanito! a ver si era un reventón, un desagüe mal empalmado o una llave de paso mal cerrada, y poder saber así si el fontanero tendría para mucho rato.

- A las 14'30 como el agua no había vuelto y no se podía fregar intentabas hacer una siesta pero a las 15 horas, cuando los obreros volvían al trabajo tras la comida... ¡peor que el epicentro de un terremoto! ¡toda la casa temblaba!, muebles, lámparas, los cristales de las ventanas vibrando... ¡Qué pasa! ¿estará soñando? ¡Pues no!, era la mejor hora que tenía el de la apisonadora para compactar la tierra que habían esparcido por la mañana.

- A las 16 horas y viendo imposible la siesta, optabas por una ducha y al abrir el grifo te encontrabas con que el agua todavía no estaba arreglada, volvías a llamar por teléfono a Juanito para ver si sabía algo de nuevo, era entonces cuando descubrías que tampoco tenías teléfono porque un camión se había enredado en un cable rompiéndolo y que además, esa avería se iba a prolongar durante más de tres días.

- A las 20'30 plegaban de trabajar, los vecinos cenaban y allá a las 22 horas se disponían a buscar un trozo de terreno donde plantarse a tomar el fresco. ¡Tarea desesperada! La acera de Casa Puzo destrozada, todo lleno de baches y gradones y por si fuera poco, con las ganas que tenían de plegar esos zagales se han dejado la mayoría de las herramientas sin recoger por los rincones.

- A las 24 horas a dormir, a ver si se podía coger el sueño antes de que subiesen los coches a las fiestas de los pueblos pues con los baches que había en el suelo y teniendo las ventanas abiertas, el que dormías hacia la calle no podías ni pegar ojo.

Pues bien amigos lectores, después de haberles relatado toda esta serie de penas ¿no creen ustedes que, por lo menos, nos merecíamos estas aceras? El próximo verano, cuando ya tengamos árboles, farolas y bancos por fin podremos olvidar semejante calvario.

Sin cambiar de tema hablaremos de otras obras, de las que emprende el Ayuntamiento:

- El Centro de Interpretación está ya sólo pendiente del equipamiento.

Esperamos pronto, para su inauguración, un gran acontecimiento.

- La tapia de ro Torno está ya saneada y remozada esperemos que este año, (aun estando hecha de bovedillas y cemento), no siga filtrándose el agua pudiendo de esta manera evitarles a los visitantes caídas y resbalones no deseados.

- Otra obra recientemente emprendida es la del acondicionamiento del camino de las Huertas que va desde el lavadero de calle ro Padrinal hasta las pistas de tenis. Por fin se solucionará el problema del agua de lluvia embalsada.

Querría mencionar también las obras de aquellos particulares que, aun viviendo fuera de aquí en la mayoría de los casos, han arreglado o construido sus casas para seguir viniendo y vivir en Castillazuelo, contribuyendo con ello también a mejorar el aspecto del entorno. Estas obras son las de casa Ángeles de Subías, casa Martínez, casa ro Cubano y el Hotel de los nietos de Paca en casa Tadeo. Espero no olvidarme de nadie pero si es así ruego no me lo toméis en cuenta que con tanta obra es fácil perder la cuenta.

Ahora hablaré de otro tema que no por ser el último es el menos importante, ¡desde estas Navidades tenemos una nueva habitante! El llamamiento realizado en el primer número de Ro Zimbeler para aumentar el tan castigado censo de este pueblo, no ha caído en saco roto y de nuevo ha sido en los miembros del Ayuntamiento donde se ha dejado notar. Esta vez, Tonono y Begoña han sido padres de su primer retoño. Desde esta página os deseamos ¡muchas felicidades!*



SUBIDA AL TOURMALET

Juan José Badel Castellón

El sábado 13 de agosto de 2000, el "Club Ciclista Castiazuelo" llevó a cabo la tradicional subida al mítico Tourmalet en los Pirineos franceses.

Este año, por ser el quinto aniversario, quisimos darle especial relieve y unos días antes, Tomás que es el alma máter del equipo encargó unas placas y unas camisetas conmemorativas del evento. También preparamos una pancarta que desplegamos en lo alto del tozal.

La jornada comenzó a las siete de la mañana delante de Casa Fabián. Allí estábamos los intrépidos ciclistas Reinaldo, Manolo, Salvador, Cesc, Borja y Juanjo, y nuestro imprescindible director Tomás. Tras la ardua tarea de colocar las bicis en los coches, partimos hacia Francia. Al cabo de una hora más o menos, llegamos a la gasolinera de Parzán donde paramos a tomar un café y a repostar. Atravesamos el túnel de Bielsa, pasamos por pintorescos pueblos y valles, coronamos el col d'Aspín (cómodamente en el coche) y finalmente a unos cinco kilómetros de la cima

llegamos a una explanada donde nos pusimos la ropa de ciclista, cogimos las bicis y bajamos calentando los músculos hasta Sainte Marie de Campan donde empieza la ascensión al Tourmalet.

A partir de aquí, cada uno empezó a subir a su ritmo, dosificando las fuerzas al máximo pues teníamos ante nosotros nada menos que 18 kilómetros de cuesta constante con un desnivel medio del 9% y con pendientes de hasta un 11%. El reto, no obstante, era llegar a la cima y poco importaba el tiempo que se invirtiera en ello. El más rápido fue Manolo que tardó poco más de una hora y el más lento fui yo –los años y los kilos no perdonan–. Me costó el doble, 2 h. 10 min.

Ni qué decir tiene que se pasan momentos en los que te bajarías gustoso de la bici y continuarías en el coche de Tomás que en todo momento estaba pendiente de sus ciclistas ofreciéndoles agua y ánimos, pero el pundonor te lo impide y finalmente se alcanza la cima con una satisfacción indescriptible.



Tras hacernos la foto de rigor a los 2.115 m. de altitud que tiene el puerto, rodeados de curiosos franceses que habían venido a presenciar el Tour Femenino que casualmente acababa allí ese mismo día, emprendimos el vertiginoso descenso quedando grandes dosis de adrenalina.

A las cinco de la tarde, emprendimos el viaje de vuelta, llegando a Castiazuelo sobre las ocho. Para acabar la jornada, deportistas y allegados hicimos una cena de hermandad en la bodega de Casa Castellón, donde degustamos entre otras exquisiteces un fabuloso "Bacallà amb mongetes" que había preparado soberanamente Mari Carmen de Lugar Alto, todo ello regado con buenos caldos de nuestra tierra, con lo cual recuperamos rápidamente los pocos gramos de peso que habíamos perdido con el esfuerzo.

Fue un día completo y desde aquí animo a todos los lectores de "Ro Zimbel" a apuntarse a la edición de 2001.



PRIMERA CITA PARA UNA CENA EN UNA NOCHE DE VERANO

M^a Ángeles Alfonsía Blecua

La cena transcurre en un ambiente alegre y distendido, con los comentarios y bromas típicos que pueden surgir en un grupo de amigos.

En los postres alguien pregunta ¿Y ahora a dónde vamos? y claro está como es época de "Fiestas", pues por qué no ir a Alquézar, que está cerca. Y así se hizo; saludamos de nuevo a gente conocida de Castillazuelo ¡claro está! que aunque no seamos muchos (en número de habitantes me refiero) nos encontramos muy repartidos por muchos lugares, y ¡qué ilusión hace cuando ves a alguien de ro lugar...! Bueno, a lo nuestro que éste sería otro tema.

Dimos un garbeo y como no estaba muy animada la fiesta (se supone que por las cuatro gotas que habían caído) pues la gente "Mayor" decidimos dar por finalizada la noche, los jóvenes por supuesto la acababan de empezar y allí se quedaron.

¿Qué podemos sacar de esta experiencia? pues lo primero de todo que ha sido positiva, que es algo que no se debería dejar, por lo menos una vez al año (sólo una, pa que no nos llamen pesaus) reunirse de nuevo para "comentar..." y dicho sea de paso conocernos un poco más, entre la gente joven, que entre ellos ya lo hacen, pero no es así entre ellos y los padres (y no me refiero a cada hijo con sus padres, sino con los otros padres) y creo que comentando "la jugada" a veces, por no decir la mayoría se encuentra una explicación a las cosas (aunque no siempre sea compartida), y por último, y ésta creo que muy importante, yo creo que toda persona tiene en su interior una serie de "VALORES" que por circunstancias unos están más escondidos que otros, pero que están ahí, y que entre todos hemos de ayudar a que se exterioricen, para que nadie se prive de la felicidad y/o bienestar que se siente cuando se hace algo que ha valido la pena. •



Hoy en día cuando parece que todo el mundo va a lo suyo y, que lo que hacen los demás parece no importarle a nadie, creo que hay un punto en el que la mayoría de los que tenemos hijos en edad juvenil (puede ser a partir de los 13, 14, 15... y puede llegar hasta los 25, 30, 35..., cada cual que interprete esta edad según convenga) podemos estar de acuerdo, y es el ¿qué harán?, ¿con quién irán?, ¿dónde estarán? etc.

Algo muy difícil. ¿verdad?, pero no imposible.

Hace falta un poco de mano izquierda, algo de intuición y mucha paciencia, entre otras cosas. Se empieza con mucho diálogo, con poner de nuestra parte para entender el porqué llegan a las tres de la mañana y te dicen que "han estado en la plaza charrando" (tenemos que pensar ¿qué hacíamos nosotros con su edad?, probablemente nosotros hacíamos lo mismo). Por supuesto no siempre es así de fácil.

Bueno con el ánimo de acercarnos un poco más a los jóvenes (entre otras cosas, para ver si se nos pega algo, de la edad me refiero) y después de pensarlo durante algún tiempo y en alguna ocasión comentarlo, por fin uno de los padres se decide a organizar una cena.

Pide la colaboración de algunos chicos, que cómo no, se prestan muy gustosos, uno por un lado y otros por el otro, logran reunir a un total de 19 personas, de los cuales 13 eran gente joven y 6 padres.

Lugar: A'olla de Colungo.

Día: 11 de agosto de 2000.

Hora: 22:00 horas.

Lugar de encuentro: ra Plaza.

El único día de tormenta de lo que llevamos de agosto, tenía que ser éste: truenos, relámpagos, lluvia, hasta un pequeño corte de luz (muy pequeño). A las 9:15 empezó a llegar la gente a la plaza; como el tiempo no permitía hacer tertulia al aire libre, nos refugiamos en el "local" (que así creo que lo llaman, sobre las 9:30 algo pasadas (por lo que se ve, a nadie asustó el tiempo, la gente está acostumbrada a las tormentas de verano) salimos en caravana hacia el restaurante.

Ya nos estaban esperando, saludamos a personas de Castillazuelo que casualmente estaban allí, y pasamos a tomar asiento en el comedor, lógicamente agrupados, los jóvenes a un lado de la mesa y los padres al otro.



ESOS ABUELOS

Conchita Bull Salamero



Ahora que sólo parece estar de moda lo que es bello, joven, esbelto, rápido, sin arrugas... los que nos vamos alejando de la mítica juventud, no lo tenemos fácil, con el lastre que el oleaje de la vida nos va depositando. No es pesimismo, sino el reflejo de una realidad palpable.

Se dice y con razón: con el paso de los años, vamos recogiendo vivencias, experiencias y un largo etcétera. Y ahora, además, con los grandes avances científicos, podrán o podremos (espero que vayan rápidos), vivir más años y con el aspecto exterior más

joven, mitigándose los devastadores efectos del deterioro natural que el paso del tiempo deja en las personas; y una calidad de vida digna. Qué así sea.

Sin profundizar, ni mucho menos intentar hacer un estudio sobre el gran problema demográfico existente en Europa, acentuado en España, y más todavía en Aragón, echemos una mirada a nuestro alrededor, aunque sólo sea de soslayo. Nuestros pueblos envejecen. Según las frías estadísticas, se calcula que 422 municipios aragoneses del total de 730, pueden desaparecer a medio plazo (10 ó 15 años).

Y es fácil, con este panorama, adivinar el paisaje humano que nos espera.

En los diversos medios de comunicación, se refleja el interés que despierta en nuestra sociedad el creciente envejecimiento de la población y nos informan repetida y puntualmente sobre ello.

Nuestros políticos en Aragón debaten propuestas para un plan demográfico integral. Mucho tendrán que estudiar para buscar soluciones a tan difícil problema. Y deben ponerse ya, sin dilación, a dar los primeros pasos.

Pero volvamos al pueblo llano y a nuestros mayores.

Sobre todo los niños que se crían con sus abuelos en la misma casa (circunstancia cada vez más infrecuente) sienten una especial veneración por ellos: son sus amigos. Les vemos hechos unos "canguros", contando interminables historias y anécdotas de antaño que los niños escuchan con el entusiasmo y la curiosidad infantiles siempre a flor de piel. Son sin duda experiencias enriquecedoras para ambas partes.

La importancia de esa relación abuelos-nietos, ha "llegado" hasta el Senado, con una propuesta para que el régimen de visitas de los niños, en los matrimonios separados, se den también a sus abuelos. No en vano con la incorporación de la mujer al trabajo, se convierten en segundos padres.

Estas personas a las que la Ley ha retirado del campo laboral, todavía disfrutan de esa etapa de la madurez en la que tienen más tiempo para sí; se sienten útiles y disponen de una magnífica época para vivir y hacer aquello que de jóvenes no pudieron. Mujeres que siguen con sus tareas domésticas, con su aguja enhebrada, afanadas en sus filigranas de encaje de bolillos o ganchillo y dejar un recuerdo a sus nietos; sus tardes de novela, sus clases de gimnasia, sus libros, sus paseos...

Los hombres, lo mismo: hechos unos expertos hortelanos, unos manitas con la mecánica, sus tertulias en el bar, sus lecturas, sus inquietudes culturales, etc.

Y ambos, hombres y mujeres, dispuestos a servir de ayuda para sus hijos, si éstos lo requieren o necesitan.

Siendo consciente de que existen circunstancias personales concretas en cada abuelo y abuela, y de que se dan casos, sobre todo en las grandes ciudades, de personas que en sus últimos años se ven abocados a una extrema soledad e indiferencia, en esta ocasión me refiero más bien a esos abuelos que por lo menos tienen con quien compartir sus recuerdos y su soledad. Como los que están atrapados en la telaraña de crónicas enfermedades que afectan a sus cuerpos y a sus almas. Algunos todavía jóvenes y con la mente despierta, se ven incapacitados y mermados en su vitalidad, sumergidos en su rutina, viendo pasar la vida. Quizá cosidos a un sillón, o aferrados a sus inseparables bastones, como si el peso de sus trabajos, fatigas, olvidos, amores y desamores, pesaran más que ellos. Sin duda para sus hijos aún siguen siendo el soporte moral de siempre. Tienen capacidad de raciocinio; hablan y sobre todo saben escuchar, virtud que hoy se prodiga poco, en un mundo individualista que va vertiginosamente en pos de un tiempo que parece escapar-se de las manos.

Existen esos abuelos todavía con peor suerte que ni siquiera ven pasar la vida, más bien es la vida la que pasa de ellos.

Al hablar de esos abuelos, oímos con mucha frecuencia: paciencia, mucha paciencia. Cierto. Cantidades ingentes de ella, pero

además de esa tan precisa y necesaria paciencia y otras muchas más atenciones, se requiere ante todo y sobre todo, cariño y más cariño, sin el cual quedaría incompleto, y aún si me apuran, casi imposible, el trato y cuidado minuto a minuto, día a día, año tras año, de esos abuelos indefensos, llenos de torpezas, cargados, eso sí, de limitaciones sin límite. Muchos sin reconocer la mano que los alimenta o acaricia. Con la mirada ausente y perdida en no se sabe qué horizontes.

Me pregunto si esos horizontes, teñidos de cierta tristeza y amargura, se vislumbran con un atisbo de esperanza.

Gabriel García Márquez ha escrito recientemente un bello poema del cual he entresacado textualmente: "A los viejos les enseñaría que la muerte no llega con la vejez, sino con el olvido".

Me atrevo a añadir, que esa enseñanza la debemos recoger también los jóvenes. •





LA GUITARRA

Luciano Puyuelo Puente

En aquella época de primeros de siglo casi todas las casas del pueblo estaban formadas por familias numerosas con muchos hijos, de los que sólo uno de ellos (casi siempre el varón mayor) se quedaba de heredero. Los demás debían espabilar y buscarse la vida fuera de casa, bien yendo a heredar a otra o, como se decía entonces, casándose "solteros" y, partiendo de cero, tratar de formar nueva familia.

Aún así eran pocos los casos de mozos y mozas del pueblo que se iban muy lejos a labrarse el futuro. De "criados" o de jornaleros se quedaban no lejos de casa y, mal que bien (más de lo primero) iban tirando.

Después, hacia los años 50-60, las cosas cambiaron y se produjeron las migraciones masivas de los pueblos hacia las ciudades, donde la instalación de industrias en gran escala demandaba mano de obra y, al mismo tiempo, brindaba oportunidades y abría caminos inesperados a los que se iban del pueblo.

Bien, pues de los pocos que, como he dicho, a primeros de siglo marchaban lejos a buscar fortuna, uno de ellos fue Constancio que había nacido en Casa "Ro Moro", cerca del puente. Se fue a Barcelona en donde el azar y sus aptitudes de buen conversador, notable presencia física, con inteligencia para aprender cualquier cosa, lo llevaron a ser un meritorio

empleado de la Casa SINGER, inventora por aquel entonces de las, después, famosas y acreditadas máquinas de coser. Llegó a situarse en una buena situación económica que, al jubilarse, le aseguraba una vejez confortable y tranquila.

Soltero por vocación, viéndose jubilado y solo, sintió la llamada de sus raíces y vino a establecerse otra vez en el pueblo que le había visto nacer y en donde quedaban muchos de sus amigos de infancia.

Llegó con toda discreción, como le marcaba su talante formal y comedido y en sus charlas y reuniones nunca manifestaba el caudal



Casa Ro Moro

de experiencias y vivencias que acumulaba, recogidas durante los largos y azarosos años de estancia en la gran ciudad. Aquí vivía con sencillez dedicado a sus pequeñas aficiones de entre las que sobresalía una, total y apasionada: tocar la guitarra, arte en el que llegó a ser un auténtico virtuoso.

En estas condiciones, contaba mi padre que había tocado con él muchas veces, trajo consigo a su retiro de "Casa ro Moro", una joya de guitarra. El instrumento propio de un concertista que, según opinión de Faustino el de Cavero y Larrosa, (dos expertos) debió haberle costado una fortuna.

Como mandaba la costumbre, cada año para la Fiesta, había que convidar a los mozos de uno de los pueblos vecinos que, en representación de todos, enviaban una delegación compuesta por tres o cuatro de esos mozos. (Normalmente solían ser los Mayorales, Mainates o Amos de Fiesta).

Ese año el turno le tocó a Salas Altas y, amantes del jolgorio y de dejar alto el pabellón de su pueblo, al recibir la invitación enviaron un mensaje agradeciendo el detalle y anunciando que, ese año, habían decidido delegar en los tres mejores guitarristas de Salas, para "echales ronca a ros de Castiazuelo, que llevan fama de ser ros mejores". Y entre broma y cierta sorna la nota acababa diciendo: "no sabemos si ganaremos ú no, pero no desmereceremos".

Lo preciso para caldear y animar el ambiente. ¡Cuenta en el café de Cavero! ¡Esto sí que no me lo pierdo! ¡Oh, "mía" que en Salas siempre "n habiu" "güenos" ron-

dadores! ¡Sí, pero ahora con Constancio, Luciano, Efraín, Isidoro y demás..., mala ocasión han "elegi ros de Salas"!

Y llegó la Fiesta y la ronda maravillosa, nunca vista antes, que organizaron por el pueblo todos los mozos acompañando a los guitarristas de ambos lugares. Fue sonada y se habló de ella años después. Pero quedaba lo mejor: el concierto-desafío que se programó para el último día, como colofón de Fiesta.

Puestos los intérpretes en sus lugares respectivos, la emoción a tope y la Plaza a rebosar, el acto se retrasaba y comenzaron los rumores. Que falta Constancio. Que no llega Constancio. Que qué raro con lo formal que es él. Al fin fueron a su casa a buscarlo y lo encontraron raro y cambiado, como ausente, y tan nervioso que apenas coordinaba lo que decía. No parecía él. Trataron de calmarlo un poco y a medida que le preguntaban se iba aclarando el misterio.

Como de costumbre, Constancio después de comer se fue un rato a la cama a echar la siesta. Entretanto sin que nadie lo previera ni casi se diera cuenta, ahí encima "Ras Vals", se juntaron dos "boiras" negras y de mala clase. Una venía de por "Ra Sierra Sevil" y la otra se soltó de "Ro Tozal de ra Cruceta". Comenzó a tronar y a relampaguear de tan mala manera que ra gente, espantada, por un instante temieron algo gordo.

Al final no fue gran cosa y tal como vino, a la media hora, la tronada se había ido. Pero en ese rato, uno de los rayos que se soltó de los



muchos relámpagos y centellas que se cruzaron, tuvo el mal acierto de entrar por un "ventanico" de la alcoba donde dormía Constancio y le chafó completamente la guitarra que tenía colgada en una de las paredes junto a la cama.

El ruido, el fagonazo tremendo y el humo y "espurnas" que brincaron de la guitarra, atontolinaron a Constancio de tal manera que, el pobre, tardó varias horas en reaccionar.

Sin él, claro, el concierto no fue lo mismo y eso hizo que, aun siendo buenos los guitarristas representantes de Castiazuelo, no faltó quien opinó que, a los puntos, había ganado Salas Altas. •



SALVADOR ESPRIU: UN POETA POR DESCUBRIR

M^a Carmen Garrido y M^a Carmen Iglesias

Es cosa normal que uno conozca a sus amigos. Mas para los lectores empedernidos también suele ser cosa normal tener amigos desconocidos, autores con los que estás tan de acuerdo y tan a gusto cuando los lees que te consideras, "in pectore", su amigo.

Éste sería el caso de un desconocido amigo, Sam Abrams, poeta norteamericano y traductor de poetas españoles al inglés, que opina que "en esta España de las Autonomías no se ha fomentado el respeto y el conocimiento mutuos, sino el encastillamiento rencoroso de cada comunidad en su propio gueto".

Como nos parece un diagnóstico exacto de una situación lamentable, queremos empezar a subsanarla dedicando unas páginas a conocer un poco mejor a Catalunya (nuestro vecino, geográfica e históricamente) a través de la obra de un poeta fallecido hace pocos años y que sólo escribió en catalán: Salvador Espriu. Creemos que es un buen embajador para empezar a conocer su país.

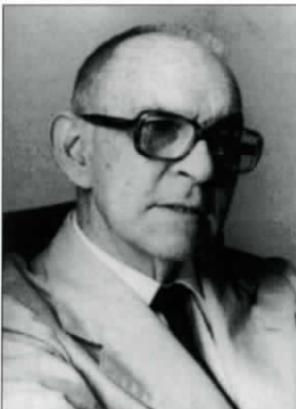
Durante este año se celebra el 15 aniversario de la muerte del escritor catalán Salvador Espriu. Con ese motivo os presentamos una pequeña selección de sus poemas.

Salvador Espriu (1913-1985) nació en Santa Coloma de Farners, pero su infancia transcurrió entre Barcelona y Arenys de Mar, un pequeño pueblo de la costa catalana. Arenys, de donde procedía su familia, tendrá una gran importancia en su obra donde el autor la mitificará con el nombre de Sinera. ("Arenys" leído al revés da como resultado "Sinera").

Espriu estudió las carreras de Derecho y de Historia Antigua en la Universitat Autònoma de Barcelona. La Guerra Civil y la muerte de su padre trastocaron sustancialmente la vida del poeta: fue movilizado y sirvió en la auditoría de guerra hasta 1939; no pudo completar sus estudios de Filología Clásica y Egiptología, ciencia en que había decidido especializarse; y el fallecimiento de su padre le obligó a asumir las responsabilidades económicas familiares en

detrimento de su vocación intelectual y poética. Prácticamente hasta su muerte, trabajó en la gestión de una importante empresa de seguros médicos de Barcelona.

Cementerio de Sinera (1946), *Primera historia de Esther* (1948), *La piel de toro* (1960) y *Ronda de muerte en Sinera* (1966) son algunas de sus obras.



Salvador Espriu

La obra de Salvador Espriu, sea en prosa, poética o dramática se caracteriza por la constante presencia de la muerte. Debemos pensar que meditar sobre la muerte significa también meditar sobre la vida, ya que no existe la una sin la otra. Y al mismo tiempo, reflexionar sobre la vida y la muerte quiere decir hacerlo también sobre el universal: el bien y el mal, lo espiritual y lo material, lo divino y lo humano. Así pues podemos decir que Espriu habla del mundo y de sus diversos aspectos, recordándonos constantemente el paso del tiempo, el recuerdo, la nostalgia.

Estamos, pues, ante una obra pesimista, que presenta al hombre como un ser individualista, egoísta, que sólo piensa en sí mismo y en su bienestar, y condenado a la soledad y a la incomunicación. Sin embargo, todo esto no es más que una excusa para hacer una gran defensa de la memoria y la solidaridad y expresar un gran amor hacia la humanidad.♦

<p><u>Memòria</u></p> <p>Escolto sempre el teu etern silenci a la muntanya. Altres temps, altres hores fan el record difícil.</p>	<p><u>Memoria</u></p> <p><i>Escucho siempre tu eterno silencio en la montaña. Otros tiempos, otras horas hacen el recuerdo difícil.</i></p>	<p><u>Cementiri de Sinera (fragment)</u></p> <p>Les aranyes filaven palaus de rei, estances que empresonen passos d'hivern. Les barques de Sinera no surten més, perquè els camins de l'aigua són fets malbé. El sol no pot estendre, per als ulls cecs, domassos de les festes damunt el gel. Als rials ja no sona cap cascavell. Avanço per rengleres de xiprers.</p>	<p><u>Cementerio de Sinera (fragmento)</u></p> <p><i>Las arañas hilaban palacios de rey, estancias que aprisionan pasos de invierno. Las barcas de Sinera no salen más, porque los caminos del agua se han estropeado. El sol no puede extender, para los ojos ciegos, damascos de las fiestas sobre el hielo. En las riberas ya no suena ningún cascabel. Avanzo por hileras de cipreses.</i></p>
<p><u>Cançó de la vinguda de la tarda</u></p> <p>Una a una, en els meus ulls ordeno les vides conegudes. Casa, carena, barca, ample respir de l'aigua, clara rosa. Amb paraules sempre noves vestia la tarda ja nascuda. La nua tarda, que de la llum sortia al mar i a la muntanya.</p>	<p><u>Canción de la llegada de la tarde</u></p> <p><i>Una a una en mis ojos ordeno las vidas conocidas casa, cresta, barca amplio respiro del agua clara rosa. Con palabras siempre nuevas vestía la tarde ya nacida. La desnuda tarde, que de la luz salía al mar y a la montaña.</i></p>		
<p><u>Canço del pas de la tarda</u></p> <p>Entra la tranquil.la tarda pel fosc camí de la mirada.</p> <p>Enllà del mar ben treballat pels bous del sol, endins el blat, quan més perfecta mor la flor a l'aire lleu, pel gran dolor d'aquest camí de la mirada, se'n va la tranquil.la tarda.</p>	<p><u>Canción del paso de la tarde</u></p> <p><i>Entra la tranquila tarde por el oscuro camino de la mirada. Más allá del mar bien trabajado por los bueyes del sol, dentro del trigo cuanto más perfecta muere la flor al aire ligero, por el gran dolor de este camino de la mirada se va la tranquila tarde.</i></p>	<p><u>Mirall fràgil</u></p> <p>Allunyat en abismes, al rostre m'espera, m'hi atanso a veure'm. Quan l'ombra endinsa el pur cristall, em sento en silenci somriure.</p>	<p><u>Espejo frágil</u></p> <p><i>Alejado en abismos donde el rostro me espera, me aproximo a mirarme. Cuando la sombra adelanta el puro cristal, me siento sonreír en silencio.</i></p>
<p><u>El mar</u></p> <p>Per paraules amargues, sofrim camí de barca al temps mort. Lluny de l'aire dels vells jardins, per braços d'immòbils mil.lenaris, sóc endinsat en negre hivern, on no pregunto ja més per Déu, per l'únic pas a mi, a les meves hores d'enllà, quan l'ordre i el nombre em prometien repòs, claror de riba.</p>	<p><u>El mar</u></p> <p><i>Por palabras amargas, sufrimos caminos de barca hacia el tiempo muerto. Lejos del aire de los viejos jardines, por brazos de inmóviles milenarios, me hago adentrado en negro invierno, donde no pregunto más por Dios, por el único paso hacia mí, a mis horas de allá, cuando el orden y el número me prometían reposo, claridad de orilla.</i></p>	<p><u>El meu poble i jo (fragment)</u></p> <p>Beviem a glops aspres vins de burla el meu poble i jo.</p> <p>Escoltàvem forts arguments del sabre el meu poble i jo.</p> <p>Tal lliçó hem hagut d'entendre el meu poble i jo.</p> <p>La mateixa sort ens uní per sempre: el meu poble i jo.</p>	<p><u>Mi pueblo y yo (fragmento)</u></p> <p><i>Bebíamos a sorbos ásperos vinos de burla mi pueblo y yo. Escuchábamos fuertes argumentos del sable mi pueblo y yo. Tal lección hemos tenido que entender mi pueblo y yo. La misma suerte nos unió para siempre: mi pueblo y yo.</i></p>



Ocurrió en Castillazuelo

en la Temporada

1945-46

LUIS ARCARAZO ALBIÑANA

En la confianza de que los estimados lectores me lo van a permitir, voy a referir un par de acontecimientos relevantes de carácter deportivo, que en aquellas fechas sucedieron, y que se relacionan concretamente con Castillazuelo.

En la temporada 1945-46, el fútbol estaba en pleno auge. Era tan acentuada la pasión que existía por este deporte, que fueron muchas las poblaciones de nuestra provincia que participaron en los distintos campeonatos.

Castillazuelo no lo dudó un momento y se inscribió en un campeonato de categoría regional, con gran entusiasmo y enormes deseos de quedar en un puesto digno en la clasificación.

El domingo que tenía que recibir el Castillazuelo en su campo a La Puebla de Castro, tuve yo uno de los compromisos más considerables e ineludibles que a veces se presentan en la vida. Tenía que reforzar a La Puebla de Castro, y naturalmente jugar contra el Castillazuelo.

Sin embargo, tan pronto como finalizó este encuentro, fui a conversar amigablemente con los directivos del Castillazuelo y ponerme a su disposición, para reforzar con mucho gusto su equipo en el partido que estimaran más interesante, y por supuesto sin percibir retribución alguna. Precisamente en aquellos momentos que jugaba en la Unión Deportiva Barbastro, me encontraba yo en mi mejor forma física.

Tenía yo enormes deseos de complacer a Castillazuelo, donde siempre he tenido muy buenos amigos.

... Y llegó el partido más atractivo, de gran emoción y de evidente rivalidad.

El Berbegal, que ese domingo le tocaba desplazarse a jugar contra el Castillazuelo —según los comentarios que iban de boca en boca— se aventuró a notificar sin escrúpulos, con gran aplomo y en tonos casi provocativos, que la derrota que iba a encajar el Castillazuelo, no sólo sería sonada, sino también humillante, merced a que ellos habían fichado varios

jugadores muy buenos de El Escoriaza y que la superioridad de juego sería aplastante.

¡Eso estaba por ver! ???

Pienso con franqueza, que estos comentarios los hicieron con el ánimo de impresionar a los habitantes de Castillazuelo e incluso a nosotros los componentes del equipo.

Unos días antes de este encuentro, vino a verme mi querido amigo Faustino Olivera, de Castillazuelo, para comunicarme que había llegado el momento propicio de hacer uso de mi ofrecimiento para reforzar al Castillazuelo en ese partido tan significativo y trascendental.

La alineación que presentó el equipo de Castillazuelo en ese interesante partido de fútbol, fue la siguiente: **Portero:** RUFINO FUENTES; **Defensas:** HILARIO OTTO y MANOLO BARÓN; **Medios:** JOSÉ VILLA, LUIS ARCARAZO y JUANITO PUEYO; y **Delanteros:** JOSÉ SUBÍAS, VICENTE SAMPIETRO, ANDRÉS OLIVAR, JOSÉ (empleado de la torre de los Escolapios) y FIERRO.

Como es obvio, se tomaron las correspondientes medidas de seguridad. Sin embargo, el partido se jugó con gran deportividad.

El Berbegal, pese a esos jugadores "tan buenos" que llevaron de El Escoriaza, no consiguió marcar la goleada que había augurado.

El partido discurrió entre una intensa emoción y la incertidumbre de lo que podía ocurrir, porque no pudo estar más nivelado.

El público disfrutó lo indecible, porque los dos equipos jugábamos con notoria gozosa.

Por fin, y después de una jugada desgraciada de nuestro equipo, consiguieron su primer y único gol.

... Pero poco les iba a durar la alegría. El público de Castillazuelo, continuó animándonos mucho y nosotros rindiendo al máximo y dominando el partido hasta el extremo que forzamos un penalti. Los directivos del Castillazuelo estimaron que fuera yo quien lo lanzara. ¡Pobre de mí; qué gran responsabilidad!

¡No podía ni debía fallarlo; tenía que marcar y establecer el empate! Y efectivamente; coloqué un fortísimo chut, que el portero del Berbegal, ni vio por donde entraba el balón como una exhalación.

Como el apreciado lector puede imaginar, el jolgorio y el optimismo reinó por todo el campo al haber empatado el partido.

El contraste fue ciertamente conmovedor. Mientras los jugadores del Castillazuelo nos retirábamos del campo junto al público, con semblantes alegres y encantados con el resultado obtenido, el equipo de Berbegal, se iba cabizbajo, con caras de circunstancias y totalmente decepcionados por la frustración de no haber ganado ese partido por el elevado tanteo que se permitieron anunciar anticipadamente.

Pese a los muchos años transcurridos, cuando me encuentro por las calles barbastrenses con personas de Castillazuelo que presenciaron este interesante y memorable encuentro de fútbol, conversamos con gran cordialidad, haciendo alusión al mismo.

Creo que estos sucesos tan relevantes, no se olvidan nunca. •



Equipo de Castillazuelo, año 1950



Con el sudor de tu frente...



¡Hala, mañicos...!